

TRIBUNA OBRERA

Zona minera.

LA ARBOLEDA

El domingo 23 del corriente explicó una conferencia en el Centro Obrero de esta localidad el compañero Valentín Ferrer, disertando sobre el tema «Acción económica y política de la clase trabajadora».

Empizó diciendo que la sociedad actual es pésima y que el proletariado debe tomar parte muy activa para resolver el problema social, adquiriendo la mayor ilustración posible, procurando formar grandes núcleos bien organizados hasta conseguir anularlos en solo que acabará por destruir todos los privilegios de la clase.

Habló de la creación del hombre y de las plantas, de cómo surgió el principio de la propiedad privada; hizo una crítica a la relación de la historia política, señalando las deficiencias de las formas de gobierno desde el absolutismo hasta la república, aconsejando a los obreros que no se detengan en su marcha por las ofertas de espasmos que nunca pueden satisfacer las aspiraciones del proletariado.

Leyó el programa del partido federal, señalando sus deficiencias, entre ellas la de las escuelas de primeras letras se dé instrucción militar al niño.

Y por último, dijo que el clero viene haciendo una guerra sorda a la clase obrera, creando Patronatos donde embaucan al obrero. Si la Iglesia—dijo—en tantos siglos de dominación no ha redimido al pueblo, ¿cómo ha hecho desaparecer el crimen, la prostitución y el robo, ¿qué puede hacer ahora que se encuentra debilitada y que se halla próxima a derrumbarse? Obreros, apartémonos de conformarnos con los placeres terrenales que nos proporciona el trabajo y dejemos las delicias celestiales para los que las proporcione una estruendosa salva de aplausos por la labor del conferenciante.

Al acto asistió numerosa concurrencia. El CORRESPONSAL.

A los presos, heridos y familiares de los muertos habidos motivo de la última huelga general.

El Comité Provincial de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya, ha nombrado una Comisión encargada de repartir entre las víctimas de la última huelga general, las cantidades recaudadas por El SOCIALISTA.

Los que se crean con derecho a percibir esta suscripción, deberán presentarse o enviar al compañero Claudio Cerezo antes del día 15 del próximo enero. Los que para fecha no lo reclamen se entenderá que es su parte a favor de los que aún sufren privaciones.

La Unión Socialista

SOCIEDAD DE MINAS

Se convoca a asamblea ordinaria para el día 27 de enero de 1907, a las tres de la tarde. Se solicita la más puntual asistencia. Bilbao 27 de diciembre de 1906.—El Consejo de Administración, El Secretario.

SUSCRIPCIÓN

abierto por el Comité Provincial de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya a favor de los presos y heridos en la última huelga general.

Suma anterior . . . 50

Ibero, 1 peseta; Hoyos, 0,20; Rafael Perregorría, 0,25; Un cotall, 0,25; R. Gutiérrez, 0,40; Martín, 0,30; H. Ríos, 1; Leñero, 0,25; Magueto, 0,30; Francisco Corcuera, 0,30; Braulio Marqueta, 0,20; José Ascáriz, 0,20; Vicente Heros, 0,20; Un tallista, 0,10; Matauco, 0,20; Pedro García, 0,10; Rosendo Martínez, 0,25; E. Salsamendi, 0,30; Lázaro, 0,20; Uno que no bebó vino, 0,10; Un cuervo, 0,10; Un cohibido, 0,50.—Suma . . . 6,90

ORTUELLA
L. Arredondo, 1 peseta; J. Cámara, 1; A. Mac Mahón, 0,50; J. Díaz, 0,25; F. Echevarri, 0,25; F. Trapero, 1; F. Sacristán, 0,50; J. Bengoechea, 1; P. Echevarría, 0,25; B. de la Puente, 0,30; N. Manso, 0,25; J. Echevarri, 1; G. Echevarri, 0,50; M. Asturo, 0,40; B. Ponce, 0,50; J. Guinea, 0,50; P. Guinea, 0,50; B. Noedal, 0,20; J. Núñez, 0,50; L. Sacri, 0,25; J. Antón, 1; J. López, 0,25; S. Ruiz, 0,25; N. González, 0,50; B. Valle.

La Asociación Femenino-Socialista ha organizado una conferencia para el próximo jueves, a las ocho y media de la noche, en el Centro Obrero.
Estará a cargo del compañero José Madinabeitia.

La Comisión organizadora del Círculo Socialista convoca a todos los adheridos al mismo a una reunión que se celebrará el día 12 del próximo enero, a las nueve de la noche, en el Centro Obrero.
Los que aun no se hayan inscrito y deseen

La Asociación Femenino-Socialista ha organizado una conferencia para el próximo jueves, a las ocho y media de la noche, en el Centro Obrero.
Estará a cargo del compañero José Madinabeitia.

La Comisión organizadora del Círculo Socialista convoca a todos los adheridos al mismo a una reunión que se celebrará el día 12 del próximo enero, a las nueve de la noche, en el Centro Obrero.
Los que aun no se hayan inscrito y deseen



colorchecker classic

calibrite

El Comité Central de la Federación de Mineros de Vizcaya recomienda a todas las Secciones federadas que le remitan antes del 31 de actual las proposiciones que deseen incluir en el orden del día del próximo Congreso de dicha Federación.

de esta Agrupación pueda atender a las atenciones de la misma, pueden demostrarlo poniéndose al corriente lo más pronto posible.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.
Socialismo y Libertad, traducción de T. O. Precio: 25 céntimos.

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XIV APELLIDO LOS SABADOS Puntos de suscripción. En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración a Claudio Cerezo, Trío Filareo, 39, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES. Número suelto, 5 céntimos. NÚM. 632

Bilbao, 5 de Enero de 1907

Resumen del año

Terminaremos hoy la rápida ojeada que en el número anterior comenzamos a echar sobre la acción socialista en Vizcaya durante el año 1906. En el primer artículo fueron tema de nuestro recuento la conducta gallarda observada por nuestra minoría municipal en el reparto de puestos, conducta que la elevó a una altura moral adonde no pueden llegar nunca las demás minorías por su naturaleza burguesa; la solidaridad que nos inspiró el movimiento revolucionario de nuestros hermanos de Rusia y la injusta condena recaida sobre Botana y Maceda, víctimas de un infame complot fraguado por los patronos de Vigo; la persecución ejercida contra los huelguistas mineros, contra caracterizados propagandistas del Socialismo en Vizcaya y contra este semanario; la reanudación de la campaña en pro del abaratamiento de las subsistencias y de la apertura de obras; el primer Congreso nacional de las Juventudes Socialistas de España, y la causa que se siguió a nuestros amigos Pascual y Cerzo, perseguidos rabiosamente por una turba ineducada y por los conspicuos del republicanismo local. En este segundo y último artículo daremos una impresión recordatoria de la huelga general y de la actitud de los socialistas vizcaínos al renovarse el concierto económico.

La huelga general.

La huelga de agosto ha sido el acontecimiento de carácter económico más resonante que registra el movimiento obrero español durante el año que venimos resumiendo. La acción socialista se reflejó en él por la solidaridad que hubo de prestarle nuestro partido.

Los interesados en desfigurar la verdad, mostraron gran empeño en presentar al Partido Socialista como promotor de aquella lucha, atribuyéndole la intención de que coincidiera con la visita regia y las fiestas del verano. Nada más lejos de lo cierto. Aquella huelga surgió porque el presidente de la Diputación provincial, señor Urquijo, no supo cortar a tiempo, con un acto de justicia, la iniciada en los cargaderos de mineral de Triano. Irritados los obreros por no haberles dado una satisfacción cumplida ni en esta huelga parcial ni en la que, días antes se había iniciado en Arnábal, acordaron plantear entonces la lucha que no quisieron presentar a raíz de la negativa de los patronos a las peticiones que les hicieran con fecha 23 de junio.

Tal fué el verdadero origen de la huelga general de agosto. Nadie, ni los obreros, ni los patronos, ni nosotros, sospechaba que la huelga había de producirse entonces. Todos sabíamos, sí, que, más tarde ó más temprano, estallaría, pues no habían de resignarse los obreros ante la negativa rotunda de los patronos a las peticiones formuladas por medio del Comité Central de la Federación de Obreros Mineros; pero que fuese en agosto precisamente, nadie lo hubiera sospechado. Fué, sin duda alguna, un movimiento que surgió espontáneamente, empujados los obreros por el despotismo y la intransigencia de los patronos.

A ese despotismo y a esa intransigencia se debió el que la huelga se generalizara a la zona fabril de Vizcaya y por último a la capital. Por espíritu de defensa de los mismos intereses declaráronse en huelga también los mineros de la zona de Santander, y por espíritu de solidaridad secundaron a unos y otros gran parte de los trabajadores de Vizcaya.

A su tiempo hicimos con bastante detenimiento el balance de esta lucha, en la que peleó con gran denuedo la gente roja, auxiliada en la medida que era posible por sus compañeros de Bilbao y de ambas márgenes del Nervión. Como terminó ya lo recordarán perfectamente nuestros lectores: con ofrecimientos cuyo resultado aún no se ha visto por ninguna parte, por lo que la huelga sigue latente y estallará de nuevo cuando menos se piense en ella quizá.

A la hora presente aún continúan sietes trabajadores, auxiliados de cuando en cuando con fondos de las suscripciones abiertas al efecto. Otros muchos, de los doscientos que cayeron en las prisiones, siguen sometidos a proceso y en libertad provisional.

La jornada de agosto no la olvidarán jamás los trabajadores de Vizcaya. Aparte otras enseñanzas, se ha puesto de relieve una vez más que cuando los trabajadores luchan contra sus tiranos las diferencias que a éstos separan se borran como por ensalmo y forman apretado haz contra sus esclavos, y sea cual fuere el matiz político de la gente que ocupe el Poder, de parte de la casta explotadora se pone, empleando en beneficio de ésta todos los medios represivos y apelando a procedimientos muy extremos si es necesario. Liberal se llamaba el Gobierno de entonces, y ello no fué obstáculo para que con tanta ó mayor diligencia que si fuera conservador pusiera en estado de guerra la provincia y la llenara de tropas de todas las armas.

Hasta el mismo diputado republicano de Bilbao, el opulento Solaegui, corrió a ponerse a las órdenes de sus compinches los capitalistas para hacer a los trabajadores todo el daño que se pudiera.

El concierto económico.

Si en el campo económico el acontecimiento de más resonancia durante el año de 1906 fué la huelga de agosto, en el campo político la acción socialista alcanzó su mayor relieve con ocasión del concierto económico.

Próximo a renovarse éste, intensificamos la campaña que desde el Municipio y desde las columnas de este semanario veníamos sosteniendo, no contra el concierto, sino contra las facultades concentradas en la Diputación provincial, que convertían a este organismo, con beneplácito y regocijo de las llamadas fuerzas vivas, en un dictador de los Municipios, y sobre todo del Municipio bilbaíno, constreñido por la Diputación cuantas veces pretendió cargar impuestos sobre las clases ricas y suprimir ó aligerar los que perjudicaban a las clases media y pobre.

Para libertarnos de la tutela odiosa y parcial de la Diputación, hubimos de pedir la autonomía municipal, y con esta bandera redoblábamos nuestros esfuerzos a medida que se acercaba el día de renovar con el Estado el convenio.

La minoría socialista planteó la cuestión en el Municipio, solicitando de éste un acuerdo favorable a la autonomía; pero las demás minorías se inteligenciaron en sentido contrario a la petición de nuestros amigos, inclinándose resueltamente del lado de las fuerzas vivas; el pensamiento de carlistas, bizkaitarras y republicanos cristalizó en aquella famosa proposición presentada por estos últimos, de adhesión a los representantes de la Diputación provincial: recuérdese el papel de intermediario que representó el señor Solaegui, elegido por los vivos para unir a los elementos burgueses del Ayuntamiento y aislar a los socialistas en su pretensión.

Entonces fué cuando el Partido Socialista se dirigió al pueblo vasco, escuchando su voz todos los obreros organizados y gran número de personas de recto é independiente criterio que se percataron de la importancia que para el pueblo entrañaba la cuestión. Y al mismo tiempo que las fuerzas vivas condensaban alrededor de su Comisión los elementos dispuestos a apoyar un concierto hecho a base de privilegio, como el que espiraba, las fuerzas socialistas agrupaban en torno de la Comisión obrera a todos los ciudadanos que querían un concierto hecho a base de beneficio general.

Y a Madrid se fueron ambas Comisiones, la burguesa y la de los trabajadores, persuadida la primera de su triunfo material por la presión que sobre cualquier Gobierno burgués ejercen los intereses que representaba y por los previos ofrecimientos que ya se les había hecho en elevadas regiones, convencida la segunda de que el triunfo moral había de quedar de su parte cuando mostrara ante los hombres públicos y en las redacciones de los grandes diarios el arsenal de datos de que iba provista.

Dos actos importantísimos celebró en unión nuestra el verdadero pueblo de Bilbao antes de partir la Comisión obrera a desempeñar su delicada misión, y así en el mitin de Euskalduna como en la manifestación que fué a despedir a los comisionados obreros figuraba un gentío inmenso, formado espontáneamente, sin requerimientos ni coacciones de ningún género, por la justicia de lo que se iba a reclamar. No fué menos importante la manifestación que también espontáneamente se formó al regreso de la Comisión obrera.

Lo que suponíamos se confirmó: los hombres públicos y la Prensa de gran circulación de Madrid reconocieron la justicia que informaba las peticiones del verdadero pueblo, representado por la Comisión obrera de las tres provincias vascoas; nuestros amigos Carretero, Laiseca, Armentia y Sastre lograron para nuestra causa un brillante triunfo moral; pero después callaron los grandes diarios, callaron los hombres públicos, y el Gobierno concedió a sus legítimos representantes, a los burgueses, un concierto que no altera la base del anterior sino en lo que afecta exclusivamente a las cifras de tributación.

¿Quiere decir esto que la campaña emprendida por nosotros ha cesado? De ningún modo. Ya dijimos antes de proceder a la renovación del concierto: «Si tampoco ahora alcanzamos el fin propuesto, no por eso abandonaremos el campo: el grito de autonomía saldrá de

nuestros labios cada vez más alto, hasta que el triunfo sea completo.»

Y en el campo de lucha estamos y estaremos hasta atraer a él todos los elementos que nos son precisos para conquistar por el número lo que no se nos quiso conceder por la justicia.

Llegamos al final de nuestro trabajo. Pálidamente queda reflejada en él la acción socialista durante el año 1906. En nuestro resumen no hemos hecho mención de los actos dedicados exclusivamente a propaganda porque éstos fueron escasos en la capital y en la zona fabril; en la zona minera es donde la propaganda arreció, por medio de mitins, conferencias, veladas, etc.

El balance acusa para nuestras fuerzas algún descenso, a consecuencia de la emigración forzosa y de las represalias tomadas por el elemento patronal después de la huelga de agosto; pero en cambio hemos dejado en la opinión sana, en los elementos nuevos ansiosos de lucha, una impresión favorable para nuestra bandera, que al fin será abrazada por todos los hombres que tengan voluntad firme y un concepto elevado de la vida humana.

¿Y DESPUÉS?

Ya se han celebrado en Bilbao, como en otros muchos puntos de España, una manifestación y un mitin anticlericales. Oradores de los distintos partidos democráticos tronaron contra la influencia que la Iglesia católica ejerce en la política nacional, y millares de concueinos nuestros protestaron con su presencia del predominio de esa Iglesia.

Pero se nos ocurre preguntar a todos esos millares de anticlericales: ¿vuestro anticlericalismo quedará reducido a concurrir a un mitin y a una manifestación, ó habéis hecho ante vuestra conciencia un sincero propósito de romper abiertamente con la Iglesia, ajustando en lo sucesivo vuestra conducta pública y privada al orden meramente civil ó laico?

Porque lo que en España se precisa para restar influencia al clericalismo y abatir su poder son actos prácticos de anticlericalismo. Estamos hartos de oír perorar en los mitins a muchos ciudadanos que a juzgar por el radicalismo de su palabrera son capaces de comerse crudos a los curas y de prender fuego a todas las iglesias; pero cuando contraen matrimonio al cura se entregan para que los case y cuando tienen hijos a la iglesia los llevan para chapuzarles la cabeza en el agua bendita de la pila y cuando ven la espantosa imagen de la muerte piden para su alma atormentada todos los llamados auxilios espirituales.

Si, actos prácticos de anticlericalismo, de consciente anticlericalismo, es lo que aquí se precisa. Porque los jueces casan a muy pocos contrayentes, y escaso es el número de nacimientos que no se inscriben en la parroquia, y pocas son las tumbas del cementerio civil. Y no hay que darle vueltas: mientras no nos apartemos totalmente de la Iglesia, casándonos civilmente, registrando civilmente a nuestros hijos y ordenando que civil-

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XIV

Preios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

5 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Bilbao, 5 de Enero de 1907

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, Trés Pilares, 28, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 632

Resumen del año

Y II

Terminaremos hoy la rápida ojeada que en el número anterior comenzamos á echar sobre la acción socialista en Vizcaya durante el año 1906. En el primer artículo fueron tema de nuestro recuento la conducta gallarda observada por nuestra minoría municipal en el reparto de puestos, conducta que la elevó á una altura moral adonde no pueden llegar nunca las demás minorías por su naturaleza burguesa; la solidaridad que nos inspiró el movimiento revolucionario de nuestros hermanos de Rusia y la injusta condena recaída sobre Botana y Maceda, víctimas de un infame complot fraguado por los patronos de Vigo; la persecución ejercida contra los huelguistas mineros, contra caracterizados propagandistas del Socialismo en Vizcaya y contra este semanario; la reanudación de la campaña en pro del abaratamiento de las subsistencias y de la apertura de obras; el primer Congreso nacional de las Juventudes Socialistas de España, y la causa que se siguió á nuestros amigos Pascual y Cerezo, perseguidos rabiosamente por una turba ineducada y por los conspicuos del republicanism local. En este segundo y último artículo daremos una impresión recordatoria de la huelga general y de la actitud de los socialistas vizcaínos al renovarse el concierto económico.

La huelga general.

La huelga de agosto ha sido el acontecimiento de carácter económico más resonante que registra el movimiento obrero español durante el año que venimos resumiendo. La acción socialista se reflejó en él por la solidaridad que hubo de prestarle nuestro partido.

Los interesados en desfigurar la verdad, mostraron gran empeño en presentar al Partido Socialista como promotor de aquella lucha, atribuyéndole la intención de que coincidiera con la visita regia y las fiestas del verano. Nada más lejos de lo cierto. Aquella huelga surgió porque el presidente de la Diputación provincial, señor Urquijo, no supo cortar á tiempo, con un acto de justicia, la iniciada en los cargaderos de mineral de Triano. Irritados los obreros por no haberles dado una satisfacción cumplida ni en esta huelga parcial ni en la que días antes se había iniciado en Arnábal, acordaron plantear entonces la lucha que no quisieron presentar á raíz de la negativa de los patronos á las peticiones que les hicieran con fecha 23 de junio.

Tal fué el verdadero origen de la huelga general de agosto. Nadie, ni los obreros, ni los patronos, ni nosotros, sospechaba que la huelga había de producirse entonces. Todos sabíamos, sí, que, más tarde ó más temprano, estallaría, pues no habían de resignarse los obreros ante la negativa rotunda de los patronos á las peticiones formuladas por medio del Comité Central de la Federación de Obreros Mineros; pero que fuese en agosto precisamente, nadie lo hubiera sospechado. Fué, sin duda alguna, un movimiento que surgió espontáneamente, espolcados los obreros por el despotismo y la intransigencia de los patronos.

A ese despotismo y á esa intransigencia se debió el que la huelga se generalizara á la zona fabril de Vizcaya y por último á la capital. Por espíritu de defensa de los mismos intereses declaráronse en huelga también los mineros de la zona de Santander, y por espíritu de solidaridad secundaron á unos y otros gran parte de los trabajadores de Vizcaya.

A su tiempo hicimos con bastante detenimiento el balance de esta lucha, en la que peleó con gran denuedo la gente roja, auxiliada en la medida que era posible por sus compañeros de Bilbao y de ambas márgenes del Nervión. Como terminó ya lo recordarán perfectamente nuestros lectores: con ofrecimientos cuyo resultado aún no se ha visto por ninguna parte, por lo que la huelga sigue latente y estallará de nuevo cuando menos se piense en ella quizá.

Á la hora presente aún continúan presos á consecuencia de aquella lucha siete trabajadores, auxiliados de cuando en cuando con fondos de las suscripciones abiertas al efecto. Otros muchos, de los doscientos que cayeron en las prisiones, siguen sometidos á proceso y en libertad provisional.

La jornada de agosto no la olvidarán jamás los trabajadores de Vizcaya. Aparte otras enseñanzas, se ha puesto de relieve una vez más que cuando los trabajadores luchan contra sus tiranos las diferencias que á éstos separan se borran como por ensalmo y forman apretado haz contra sus esclavos, y sea cual fuere el matiz político de la gente que ocupe el Poder, de parte de la casta explotadora se pone, empleando en beneficio de ésta todos los medios represivos y apelando á procedimientos muy extremos si es necesario. Liberal se llamaba el Gobierno de entonces, y ello no fué obstáculo para que con tanta ó mayor diligencia que si fuera conservador pusiera en estado de guerra la provincia y la llenara de tropas de todas las armas.

Hasta el mismo diputado republicano de Bilbao, el opulento Solaegui, corrió á ponerse á las órdenes de sus compinches los capitalistas para hacer á los trabajadores todo el daño que se pudiera.

El concierto económico.

Si en el campo económico el acontecimiento de más resonancia durante el año de 1906 fué la huelga de agosto, en el campo político la acción socialista alcanzó su mayor relieve con ocasión del concierto económico.

Próximo á renovarse éste, intensificamos la campaña que desde el Municipio y desde las columnas de este semanario veníamos sosteniendo, no contra el concierto, sino contra las facultades concentradas en la Diputación provincial, que convertían á este organismo, con beneplácito y regocijo de las llamadas *fuerzas vivas*, en un dictador de los Municipios, y sobre todo del Municipio bilbaíno, constreñido por la Diputación cuantas veces pretendió cargar impuestos sobre las clases ricas y suprimir ó aligerar los que perjudicaran á las clases media y pobre.

Para libertarnos de la tutela odiosa y parcial de la Diputación, hubimos de pedir la autonomía municipal, y con esta bandera redobláramos nuestros esfuerzos á medida que se acercaba el día de renovar con el Estado el convenio.

La minoría socialista planteó la cuestión en el Municipio, solicitando de éste un acuerdo favorable á la autonomía; pero las demás minorías se inteligenciaron en sentido contrario á la petición de nuestros amigos, inclinándose resueltamente del lado de las *fuerzas vivas*: el pensamiento de carlistas, bizkaitarras y republicanos cristalizó en aquella famosa proposición presentada por estos últimos, de adhesión á los representantes de la Diputación provincial: recuérdese el papel de intermediario que representó el señor Solaegui, elegido por los *vivos* para unir á los elementos burgueses del Ayuntamiento y aislar á los socialistas en su pretensión.

Entonces fué cuando el Partido Socialista se dirigió al pueblo vasco, escuchando su voz todos los obreros organizados y gran número de personas de recto é independiente criterio que se percataron de la importancia que para el pueblo entrañaba la cuestión. Y al mismo tiempo que las *fuerzas vivas* condensaban alrededor de su Comisión los elementos dispuestos á apoyar un concierto hecho á base de privilegio, como el que expiraba, las fuerzas socialistas agrupaban en torno de la Comisión obrera á todos los ciudadanos que querían un concierto hecho á base de beneficio general.

Y á Madrid se fueron ambas Comisiones, la burguesa y la de los trabajadores, persuadida la primera de su triunfo material por la presión que sobre cualquier Gobierno burgués ejercen los intereses que representaba y por los previos ofrecimientos que ya se les había hecho en elevadas regiones, convencida la segunda de que el triunfo moral había de quedar de su parte cuando mostrara ante los hombres públicos y en las redacciones de los grandes diarios el arsenal de datos de que iba provista.

Dos actos importantísimos celebró en unión nuestra el verdadero pueblo de Bilbao antes de partir la Comisión obrera á desempeñar su delicada misión, y así en el mitin de Euskalduna como en la manifestación que fué á despedir á los comisionados obreros figuraba un gentío inmenso, formado espontáneamente, sin requerimientos ni coacciones de ningún género, por la justicia de lo que se iba á reclamar. No fué menos importante la manifestación que también espontáneamente se formó al regreso de la Comisión obrera.

Lo que suponíamos se confirmó: los hombres públicos y la Prensa de gran circulación de Madrid reconocieron la justicia que informaba las peticiones del verdadero pueblo, representado por la Comisión obrera de las tres provincias vascongadas; nuestros amigos Carretero, Laiseca, Armentia y Saстре lograron para nuestra causa un brillante triunfo moral; pero después callaron los grandes diarios, callaron los hombres públicos, y el Gobierno concedió á sus legítimos representantes, á los burgueses, un concierto que no altera la base del anterior sino en lo que afecta exclusivamente á las cifras de tributación.

¿Quiere decir esto que la campaña emprendida por nosotros ha cesado? De ningún modo. Ya dijimos antes de proceder á la renovación del concierto: «Si tampoco ahora alcanzamos el fin propuesto, no por eso abandonaremos el campo: el grito de autonomía saldrá de

nuestros labios cada vez más alto, hasta que el triunfo sea completo.»

Y en el campo de lucha estamos y estaremos hasta atraer á él todos los elementos que nos son precisos para conquistar por el número lo que no se nos quiso conceder por la justicia.

Llegamos al final de nuestro trabajo. Pálidamente queda reflejada en él la acción socialista durante el año 1906. En nuestro resumen no hemos hecho mención de los actos dedicados exclusivamente á propaganda porque éstos fueron escasos en la capital y en la zona fabril; en la zona minera es donde la propaganda arreció, por medio de mitins, conferencias, veladas, etc.

El balance acusa para nuestras fuerzas algún descenso, á consecuencia de la emigración forzosa y de las represalias tomadas por el elemento patronal después de la huelga de agosto; pero en cambio hemos dejado en la opinión sana, en los elementos nuevos ansiosos de lucha, una impresión favorabilísima para nuestra bandera, que al fin será abrazada por todos los hombres que tengan voluntad firme y un concepto elevado de la vida humana.

¿Y DESPUÉS?

Ya se han celebrado en Bilbao, como en otros muchos puntos de España, una manifestación y un mitin anticlericales. Oradores de los distintos partidos democráticos tronaron contra la influencia que la Iglesia católica ejerce en la política nacional, y millares de convecinos nuestros protestaron con su presencia del predominio de esa Iglesia.

Pero se nos ocurre preguntar á todos esos millares de anticlericales: ¿vuestro anticlericalismo quedará reducido á concurrir á un mitin y á una manifestación, ó habéis hecho ante vuestra conciencia un sincero propósito de romper abiertamente con la Iglesia, ajustando en lo sucesivo vuestra conducta pública y privada al orden meramente civil ó laico?

Porque lo que en España se precisa para restar influencia al clericalismo y abatir su poder son actos prácticos de anticlericalismo. Estamos hartos de oír perorar en los mitins á muchos ciudadanos que á juzgar por el radicalismo de su palabrería son capaces de comerse crudos á los curas y de prender fuego á todas las iglesias, pero cuando contraen matrimonio al cura se entregan para que los case y cuando tienen hijos á la iglesia los llevan para chapuzarles la cabeza en el agua bendita de la pila y cuando ven la espantosa imagen de la muerte piden para su alma atormentada todos los llamados auxilios espirituales.

Sí, actos prácticos de anticlericalismo, de consciente anticlericalismo, es lo que aquí se precisa. Porque los jueces casan á muy pocos contrayentes, y escaso es el número de nacimientos que no se inscriben en la parroquia, y pocas son las tumbas del cementerio civil. Y no hay que darle vueltas: mientras no nos apartemos totalmente de la Iglesia, casándonos civilmente, registrando civilmente á nuestros hijos y ordenando que civil-

mente seamos enterrados, la Iglesia tendrá fuerza, la Iglesia impondrá su dominio, la Iglesia nos arrancará muchos millones y contribuirá eficazmente á que perdure el actual régimen de opresión y tiranía.

Si después del mitin y de la manifestación anticlericales han de aumentar los actos civiles, demos por bien celebrados la manifestación y el mitin; pero si todo ello ha respondido nada más que á un fin meramente político; si solamente los socialistas y un puñado de radicales de otros partidos hemos de ser los únicos que sigamos oponiéndonos realmente á los avances del clericalismo y al espíritu de intransigencia de la Iglesia, entonces no merecía la pena de haber distraído ni un solo momento á los trabajadores de la lucha que vienen sosteniendo contra la clase que los explota y que recaba el auxilio de la Iglesia para seguir explotándolos eternamente.

EL PESIMISMO DE SCHOPENHAUER

De todos los grandes cerebros, indudablemente Schopenhauer es el que tiene peor concepto de la vida.

El no concibe la existencia sin el inmediato sufrimiento del dolor.

Para él no existe el amor desinteresado, leal, platónico. El deseo afrosidioso, la pasión carnal, es la derivación del amor.

Quizás no esté descaminado del todo en lo referente al amor; aunque creo en las excepciones, creo en ese amor puro, poético, de que nos hablan los clásicos; creo, digo, en el cariño ideal, místico, llamémosle así, esa pasión desinteresada, fuera de todo deseo lascivo.

La belleza de la Naturaleza no la concibe.

Un valle solitario y fértil, adornado con todas las galas de Natura; el susurro de un arroyo al deslizar sus aguas á la sombra de corpulentos tilos; la salida de Febo, cuyos oblicuos rayos hacen diamantar las menudillas gotas del rocío, al unisono del trinar de los pájaros, no lo ve bello.

—¿Por ventura—exclama—no es el mundo otra cosa que una linterna mágica?

Pero es que Schopenhauer es un gran corazón; ve al mundo moverse dentro de una esfera llena de podredumbre y miseria, de egoísmo y maleza, donde el que sube á la cúspide llega á fuerza del sudor de sus semejantes, y dice:

«El infierno del mundo sobrepaja al infierno de Dante en aquello de ser cada uno el diablo de su vecino; hay en él un archidiablo, superior á todos los demás, que es el conquistador que coloca cientos de miles de hombres y les dice:—¡Sufrid, morid; es vuestro destino; fusiladlos, cañoneadlos! Y ellos lo hacen.»

Pero si el mundo encerrase una humanidad feliz, donde la dicha y la ventura tuvieran asiento, donde la miseria no existiese, donde los antagonismos de clase no hartan odiarse á los hombres, ¿no sería bella la vida, grande el mundo y la frutosa Naturaleza hermosa? Cierta que sí; mas Schopenhauer escribe:

«Colóquese á esta raza en un país de Janja, en el que todo creciera por sí mismo, en el que las alondras volasen asadas, en el que cada uno encontrara en seguida á su adorada y la obtuviera sin dificultad, se vería entonces morir á los hombres de fastidio ó ahorrarse; á otros reñir, degollarse, asesinarse y causarse más sufrimientos que la Naturaleza les impone ahora.»

Así, pues, para tal raza ningún otro teatro, ninguna otra existencia podría ser conveniente...

Indudablemente que si la Humanidad se viera transportada á un país Janja, fenecería de fastidio, de aburrimiento, porque el trabajo moderador alegra la vida: sin trabajo no hay belleza. Una obra arqueológica, un lienzo con un delicioso paisaje ó la escultural figura de Venus, obra de hombres y por hombres discutida, tiene ó no tiene belleza según su mérito; los campos ofreciendo, por obra de los hombres, frutos variados; las grandes fabricaciones; los buques marítimos pasando de continente á continente sus mercancías, estrechando las relaciones de sus habitantes, encierran una belleza indiscutible.

Pero no para ahí el pesimismo de Schopenhauer: «rare es que un hombre—dice—, al fin de su vida, sea á la vez sincero y razonador, deseé volver á empezar y no prefiera infinitamente el caos absoluto.»

Sin duda fue una broma del vejete su libro *Los dolores del mundo*, porque creo que, á pesar de su pésimo concepto sobre la vida, nunca tuvo manía por suicidarse...

T. T. SILVA.
(De la Juventud Socialista de Bilbao.)

OTRA CONFERENCIA

Y decimos otra porque antes dió una Fatrás y ahora la ha dado Abaunza.

Si el primero fué desahogado, el segundo no se ha quedado á la zaga.

El primero la dió en defensa del impuesto de consumos. Este otro la ha dado en contra de la municipalización.

Hay que advertir que uno y otro son concejales elegidos por el partido republicano y que, además, las conferencias han sido dadas en el Casino Republicano.

Fatrás demostró á sus correligionarios que el impuesto de consumos, tal como se percibe en Bilbao, es convenientísimo para los trabajadores. ¡Como que no se cobran más que tres millones y medio de pesetas á los trabajadores por consumos, y por contribución á la propiedad, industria y comercio la enorme suma de 300.000 pesetas!

Verdad que hace falta tener cinismo y tupé y todo lo que se quiera para ir á defender en un Casino Republicano el impuesto de consumos, cuando de la supresión de él hace bandera de combate el partido republicano español.

Se comprende que Fatrás conoce bien á sus correligionarios.

Y no es extraño que en este camino le siga el gran *sablista* Abaunza. Lo que éste se habrá dicho es que no tiene menos agallas que Fatrás, para que conculguen sus correligionarios, una vez más, con ruedas de molino; y allá, al Casino, se ha ido el hombre y ha dado una conferencia sobre administración y política.

Lo más importante de ella ha sido lo siguiente:

«Que la municipalización de los servicios públicos no era obra exclusiva de un partido (el socialista), que lo era de todos.» (Ya se ve cómo obraron en la última sesión, de que nos ocupamos en otro lugar.)

«Que es partidario de la municipalización cuando los beneficios que de ella se obtengan se destinen única y exclusivamente á servicios de instrucción, higiene y sanidad.» (¿Por qué no se podían aplicar aquí á esos capítulos los beneficios que hubieran dado los tranvías y rebajar así los consumos?)

«Que por estas razones—¡las han visto ustedes?—se explica la oposición que han hecho algunos republicanos al proyecto de municipalizar los tranvías.»

Dijo después que todos los partidos políticos locales eran enemigos suyos, de los republicanos—por lo menos, con respecto á los socialistas, dijo la verdad, porque no podemos ser amigos de quienes engañan al obrero—; pero que quien más lo era es el liberal.

«Que no tiene más que un concejal, el alcalde; pero que es un encarnizado enemigo de los republicanos y culpable de algunos disgustos habidos entre ellos.» (Los mayores enemigos del partido republicano son los malos republicanos, como usted.)

«Que el alcalde será el factor menos importante, en lo sucesivo, de la vida municipal.» (Estamos al corriente de la conjura republicano-carlo-bizkaitarra. ¿Pero quién será el futuro alcalde? ¿Será el chavaraista Abaunza, el socialista Torre, el acillonista Urrengoechea, el lezamista Acebal, etc.?)

El conferenciante Abaunza censuraba al alcalde por ser radical liberal, cuando, á decir verdad, debiera haberle censurado por haberse presentado en muchos casos más liberal que los republicanos.

Del Socialismo dijo que no constituye un partido político, que sus aspiraciones son evolucionistas para el mejor perfeccionamiento de la Humanidad, pero sin elementos fundamentales de gobierno.

¿Y los partidos que evolucionan no son partidos políticos, Sr. Abaunza?

¿Y la causa de que el Partido Socialista, ó de que los concejales socialistas sean enemigos del partido republicano, es el querer el mejor perfeccionamiento de la Humanidad?

Está usted bueno, señor republicano. ¡Vaya una oratoria más incongruente la que empleó en su conferencia!... Por supuesto, es la que usa siempre.

¿Quién le ha dicho al eximio conferenciante que no tiene el Socialismo elementos fundamentales de gobierno? ¡Lo que es el hablar de lo que no se entiende!

En otra ocasión, en un mitin, dijo que el Socialismo es un edificio de mucha fachada y de poco fondo.

La base fundamental del Socialismo, y en que descansará el régimen colectivista, señor Abaunza, para que lo sepa, será la Federación económica, y si hubiera leído nuestro programa no tendríamos que decirselo ahora.

Lo que no comprendemos ni podemos explicarnos es cómo hay republicanos en Bilbao que tengan la pachorra suficiente para oír conferencias como la del señor Abaunza, ni Casino ni Club que ceda sus locales para que falsos republicanos den conferencias en contra de puntos esenciales y principios republicanos bien determinados.

¡Es el colmo!

Dentro de muy pocos días esperamos ver publicada en los periódicos la siguiente noticia:

«Mañana, á las nueve de la noche, dará el Sr. Galina una conferencia en el Casino Republicano, sobre los inconvenientes que presenta para el pueblo la autonomía municipal.»

Y al día siguiente leeremos también: «El conferenciante fué muy ovacionado cuando defendió el más absorbente centralismo.»

Y hasta otra.

CONGRESO SOCIALISTA INTERNACIONAL DE STUTTGART

A los Partidos y Asociaciones Socialistas.

A las Asociaciones obreras sindicales y cooperativas.

El próximo Congreso Socialista internacional se verificará en Stuttgart (Alemania, Wurtemberg) en los días del 18 al 24 de agosto de 1907.

La Oficina Socialista Internacional, constituida en 1900 para continuar los trabajos y cumplimentar los acuerdos de los Congresos internacionales, invita al Congreso de Stuttgart, con arreglo á las decisiones tomadas en el Congreso de Londres (1896) y en el de París (1900):

1.º A todas las Asociaciones conformes con los principios esenciales del Socialismo: socialización de los medios de producción y de cambio; unión y acción internacional de los trabajadores; conquista socialista de los Poderes públicos por el proletariado organizado en partido de clase.

2.º A todas las organizaciones corporativas que, colocadas en el terreno de la lucha de clases y declarando reconocer la necesidad de la acción política, tanto legislativa como parlamentaria, no intervengan, sin embargo, de un modo directo en el movimiento político.

La Oficina Socialista Internacional invita á las organizaciones conformes con los antedichos principios á que envíen su adhesión y su deseo de participar en el Congreso de Stuttgart, así como los puntos que á su juicio deben ser incluidos en el orden del día del Congreso.

Sin ánimo de limitar en lo más mínimo el derecho de iniciativa, la Oficina expresa su deseo, en interés del buen éxito del Congreso, de que las cuestiones *resueltas* por los Congresos precedentes no sean objeto de las deliberaciones del de Stuttgart. Además, en su reunión de 10 de noviembre último, elaboró un *orden del día provisional*, comprensivo de varias cuestiones aplazadas para el Congreso de Stuttgart por otros anteriores; cuestiones de actualidad cuya discusión parece imponerse, y cuestiones de reglamentación interior que urge mucho resolver.

Estas cuestiones son:

1.ª La aprobación de las resoluciones de la Oficina Socialista Internacional.

2.ª El reglamento de los Congresos Socialistas Internacionales y de la Oficina Socialista Internacional; los estatutos de la Comisión Interparlamentaria.

3.ª El militarismo y los conflictos internacionales.

4.ª Las relaciones entre los Partidos Obreros Socialistas y las organizaciones sindicales.

5.ª La cuestión colonial.

6.ª La inmigración y la emigración de los obreros extranjeros.

Las organizaciones que deseen añadir otras cuestiones al orden del día, deberán enviar el título y el informe explicativo, así como el texto de las resoluciones y conclusiones, á la Secretaría de la Oficina Socialista Internacional, Casa del Pueblo, Bruselas, antes del 1.º de abril de 1907. Dichos documentos serán publicados al mismo tiempo que los informes y resoluciones relativos á

las cuestiones que figuran en el orden del día provisional, y enviados hacia el 1.º de mayo de 1907 á los Partidos afiliados y á las organizaciones adheridas.

A todos éstos nos permitimos recordar las invitaciones repetidas del Comité Ejecutivo de la Oficina Socialista Internacional, consignadas en los informes periodísticos de la Secretaría. Importa, en efecto, publicar, antes del Congreso de Stuttgart, las Memorias de los secretarios nacionales sobre la actividad de sus Partidos, y las de las organizaciones obreras, desde el Congreso de Amsterdam de 1904 hasta el 1.º de enero de 1907. Estas Memorias, que deben proporcionar á los compañeros de todos los países un resumen objetivo y preciso del movimiento socialista y obrero, deben llegar á la Secretaría de la Oficina Socialista Internacional antes del 15 de febrero de 1907. Debiendo aparecer estos documentos en tres idiomas—alemán, inglés y francés—es convenientísimo no echen en olvido tales fechas.

En lo que respecta á la organización material del Congreso, tenemos el gusto de anunciar que, de acuerdo con los compañeros de Alemania, hemos adoptado las medidas necesarias para facilitar el trabajo y hacer que la estancia de los congresistas en Stuttgart les sea lo más agradable posible.

El Congreso se reunirá en la Liederhalle, que consta de un salón capaz para 1.000 delegados y numerosas salas para las Secciones. El Comité Local publicará una guía de la ciudad y sus alrededores; nombrará Subcomités de alojamiento y de festejos; procurará la constitución de Comisiones encargadas de conducir á los compañeros extranjeros; pondrá un local especial á disposición de la Prensa é instalará asimismo una oficina postal. De acuerdo con la Secretaría de la Oficina Socialista Internacional, organizará un depósito de periódicos socialistas y una Exposición del libro socialista de expresión alemana, y, si es posible, de las publicaciones socialistas de los demás países, para lo cual solicitamos la colaboración de todos los editores afectos á nuestra causa. Por último, la Secretaría publicará diariamente, en los tres idiomas antes mencionados, un corto resumen de los debates, tanto en sesión como en las Secciones, con objeto de que todos los congresistas puedan seguir fácilmente el curso de las discusiones.

A fin de facilitar los trabajos preparatorios, rogamos á los delegados anuncien su participación lo más pronto posible. Entonces recibirán las tarjetas provisionales, que, después de la verificación de los mandatos, serán canjeadas en Stuttgart por las tarjetas definitivas, cuyo precio se ha fijado en 10 francos.

La dirección del Comité Local se dará á conocer durante el mes de enero de 1907.

EL ÚLTIMO TIMO

Con prosa trasnochada y á todas luces *abaunciana*, ha sido repartida una circular al vecindario.

En ella se pide, en nombre del Partido republicano, protección para publicar un diario defensor de sus principios, considerados en su *inmarcescible pureza*, sin descender jamás á los *encenagados tópicos del personalismo*.

Dicen que les hacen falta 30.000 *chirlas*—¿no da nada *La Píña?*—y que disponen ya de 15.000.

Firman la circular el agiotista de terrenos del Ensanche y roñoso diputado de las *fuerzas vivas*, Sr. Solaequi; el contratista de obras municipales que, según Menjón, coloca en las zanjas para aguas tuberías usadas en lugar de nuevas, D. Plácido Rodríguez; el chavarrista Fatrás; el concejal republicano Nicolás Bengoa; el director del *Saneamiento*, D. Antonio de la Portilla, etc., etc.

Es decir, toda una pléyade de hombres ilustres y de moralizadores republicanos.

En cuanto salga el periódico á la calle—si es que llega á salir—van á comenzar las desilusiones. Lo que se esperaba fuese ariete destructor que prontamente pulverizara, como en la circular se dice, á los enemigos del progreso, va á hacer todo lo contrario. Lo que conseguirá acaso será destrozar por completo el partido republicano.

Además, creemos que le faltará espacio suficiente en sus columnas para dedicarlo á la defensa de sus correligionarios, si la han menester, que sean contratistas de obras municipales.

Y no queremos añadir cómo se la apañará para defender á los que en el Ayuntamiento dicen *sí* y *no* en los asuntos municipales, sien-

do de una misma comunión católica, digo, política.

Y otra cosa: ¿Quién va a ser el director del periódico? ¿Va a ser Abauza o el hijo de Salmerón?

Lo pregunto porque he oído decir que los dos quieren la dirección.

Claro está que yo no lo afirmo. Como tampoco afirmo que Michina va a ser redactor del mismo, ni que a Patrás le encarguen de la administración.

Me parece que antes de que se ase—en esto del periódico republicano—resultará que habrá que pringarse.

Y resulte, además, que al fin no sea periódico republicano, sino órgano de La Pina.

Después del timo de llevar al Ayuntamiento como republicanos a los que no lo son en sus actos, sólo le falta a la familia republicana que la den el último timo de que resulte un periódico representante y hechura de las fuerzas vivas.

Allá veremos.

X.

DESDE PANAMÁ

ECOS DE LA EMIGRACIÓN

Creo un deber, que me apresuro a cumplir, el exponer la penosa situación que atraviesan los obreros españoles que alucinados por los cantos de sirena é impelidos por la necesidad acuden a emplear sus brazos en las obras de este canal de Panamá.

Todos los que por ahí cantan las bienandanzas de esta sociedad debieran venir aquí, y seguramente, si tenían algo de eso que se llama dignidad, habían de ser los primeros protestantes contra un régimen en donde la vida del ser más útil, del trabajador, no significa absolutamente nada.

Detallar lo que aquí sucede es tarea, además de difícil, imposible dentro de las dimensiones de una carta, por lo que en ésta me limitaré a transcribir algún detalle.

Hace un momento salgo de la enfermería con el corazón lacerado, después de ayudar a calzarse a un joven de 26 años que va al hospital con las piernas atacadas de reuma.

Y no creáis que este es un caso aislado, no; cuando los barcos dejan aquí su gran cargamento de españoles, es de ver cuán plétóricos de salud y robustez vienen generalmente; pero así que llevan aquí un mes ó dos, los infelices parecen cadáveres.

El individuo que lleve en Panamá algún tiempo, cuando de aquí quiera ausentarse, si lo logra, representa muchos más años de los que realmente tiene: tan prematuramente se envejece.

En España se dice a todos los obreros que aquí se dan tres buenas comidas con carne. ¡Mentira! Por la mañana, a las seis, cuando se va al trabajo, dan una tacita de café, con cuya gran comida se va tirando de pala y pico hasta las once del día. A esta hora, un plato de alubias y un poco de café, é igual comida a las cinco. En estas dos comidas algunos tienen la suerte de encontrarse un cachito de carne.

Esta deficiente alimentación, unida a las malas condiciones del trabajo, es la verdadera causa de que en los hospitales no quepa ya más gente.

Unid a todo lo expuesto el duro trato y desconsideración con que es tratado el trabajador por parte de todos, y especialmente de la policía, y os daréis cuenta de la halagüena situación que en Panamá disfruta Juan Trabaja.

Por las razones que arriba señalé me dejo en el tintero mucho, muchísimo; pero lo expuesto creo será suficiente para que ningún obrero se deje embaucar y venga a morir aquí víctima de la avaricia de una clase que si en todas partes es criminal, aquí más que en ninguna otra se muestra sin entrañas.

PEDRO LUJA.

CRÓNICA DE LAS MINAS

En el fondo de las galerías.

Antes de rayar el alba, parten de sus respectivas viviendas los obreros mineros. Van apoyados en varitas débiles, recorriendo a buen paso el camino que les separa de sus tajos.

Al llegar a la boca de las galerías, descienden por ella hasta el fondo asidos a los

cables, no sin correr peligro en el descenso, pues como no tienen otro asidero ni protección que el cable, de agarrarse fuertemente a él depende su existencia. Algunos compañeros nuestros han perecido ya por no asirse fuertemente al cable: sus cuerpos, rodando por la pendiente, fueron a estrellarse en los pisos.

Ya en el punto de llegada, y a la autoritaria voz de jarribal de los capataces, empiezan a realizar su penosísima labor, unos cargando vagones, empujándolos otros y los de más allá manejando los barrenos.

Las condiciones en que trabajan son verdaderamente horribles: bajo inmensas bóvedas naturales, con una opaca luz eléctrica unos y sin ninguna otros, permanecen en aquellas obscuridades envueltos en una nube de humo asfixiante salido de los tiros, el cual contribuye a extinguir rápidamente sus endebles organismos.

No pidáis allí higiene, ni medidas de protección para la vida de los obreros: los explotadores, en su ansia de enriquecerse, no cumplen lo preceptuado en la ley de Policía minera: en aquellos infiernos no impera otra ley que la de la explotación; la ley escrita es un papel mojado; de ella no hacen caso los propietarios de las minas. Así que los accidentes son innumerables.

En lo que respecta al trabajo de minería, la inspección está completamente abandonada. En bastantes años que llevo en las minas, no recuerdo más visita que la girada por don Eduardo Sanz y Escartín y don Rafael Salillas, a raíz de la huelga de 1903, venidos expresamente en Comisión a las minas de Vizcaya para estudiar la manera de realizar en ellas los trabajos y emitir informe. Como la información no prosiguió, y como los propietarios de estas minas son más fuertes y mandan más que los hombres que gobiernan, excuso decir que los resultados de la visita hecha a estas minas por los señores Sanz y Escartín y Salillas han sido nulos ó casi nulos. Eso sí, han escrito, en unión de don Julio Puyol y Alonso, una Memoria muy interesante, publicada por el Instituto de Reformas Sociales; pero la cosa no pasó de ahí.

El espíritu de rebeldía contra sus tiranos y la gran afición que estos obreros de las minas tienen a la lectura de folletos, libros y periódicos socialistas, que llevan a sus cerebros torrentes de luz emancipadora, serán con el tiempo, a no dudarlo, el único factor que aquí determine un sistema más humano de trabajo.

Precisamos, pues, compañeros—y a vosotros me dirijo ahora para terminar esta mi primera crónica de las minas—crear una fortísima organización, desarrollando ese espíritu de rebeldía y aumentando la afición a la lectura útil. Haciéndolo así, conseguiremos mejorar las malísimas condiciones actuales de trabajo y hacer triunfar nuestras justísimas reclamaciones.

JOSÉ PEREZ.

La Arboleda 31 diciembre 1906.

EN EL AYUNTAMIENTO

Nuestros correligionarios tienen conocimiento, por haber sido publicada ya, de la moción que presentó la minoría socialista al Municipio, pidiendo la municipalización del servicio de tranvías.

En ella pedían los compañeros nuestros que se viese la mejor y más económica manera de adquirir las líneas de la población, y de no ser este posible estudiar y establecer una nueva y completa red general de tranvías por cuenta del pueblo.

No hace aún mucho tiempo fué vendido el tranvía urbano a una Compañía extranjera, lo que patentiza la capacidad industrial de la clase capitalista que padecemos; lo que demuestra su ignorancia en los negocios; lo que atestigua cuán injustas son las alabanzas de emprendedores, de activos é inteligentes a los capitalistas vizcaínos, al abandonar, como lo han hecho, uno de los mejores negocios que tienen todos los pueblos.

La Compañía belga, compradora del tranvía, se negó al alcalde a venderlo.

Sólo cabía estudiar y establecer la red municipal de tranvías.

Llevado el asunto a una Comisión de técnicos, éstos no dijeron una sola palabra, no hicieron el menor estudio. Sólo abrieron sus bocas en el seno de la Comisión para decir no en el momento de votar si se debía ó no establecer la red mencionada.

¡Vaya unos técnicos!

Aprovechando la ocasión de hallarse esta

Comisión reunida, se trató también sobre una real orden dictada últimamente, por la cual se legalizan 22 concesiones ilegales de que disfrutaban los tranvías y al mismo tiempo se dispensaban los 30 años que viene explotándose la primitiva concesión del tranvía urbano, y la Comisión, no obstante el atentado inmenso y grandísimo que en la misma se hace a los intereses del pueblo de Bilbao, se inclinó a informar que la disposición citada era favorable para los intereses del común, es decir, que debía transigirse con el regalo de 30 años más de concesión y legalizar ó conceder lo que sin subasta no podía hacerse.

Como era natural, nuestro amigo Carretero, de la Comisión, combatió en el Ayuntamiento el informe de la mayoría y sostuvo la conveniencia de municipalizar los tranvías. Censuró la falta de cariño hacia el pueblo de Bilbao que habían demostrado los antiguos propietarios del tranvía urbano, al venderlo a una Compañía de capitalistas extranjeros en vez de haberlo vendido al Ayuntamiento. Fustigó la indiferencia de los técnicos al no hacer ni el más ligero estudio. Citó numerosas poblaciones en que los tranvías son del pueblo y los beneficios que producen. Indicó que si la Compañía se había negado a vender la línea era porque, sin duda, conocía el parecer contrario de muchos concejales; pero que si se aprobaba llevar a cabo la idea sustentada en la moción de la minoría socialista, al ver que se procedía al tendido de la nueva red, se apresuraría a hacer proposiciones de venta.

Que debía recurrirse ante lo Contencioso contra la real orden, pidiendo que no se le despojara al pueblo de los 30 años para la reversión de la línea del tranvía urbano y que las demás concesiones, las 23, fueran declaradas nulas, y que, caso de concederlas, se subastaran, conforme a la ley. Dijo que entonces el Ayuntamiento podía acudir a la subasta, ofreciendo hacer los recorridos a precios más económicos.

Que el negocio no podrá resultar ruinoso aun cuando se entablare ruda competencia con la Empresa extranjera, pues si aquella obligase al establecimiento del servicio gratuito, el público saldría ganando.

Resultaría, en este caso, que el Ayuntamiento gastaría en tranvías; pero también es cierto que el pueblo utilizaba la red municipal, y no sólo ésta, sino también la de la otra Empresa.

Y, en cambio, la Compañía se veía obligada a no dar los dividendos correspondientes.

Combatieron, entre otros, estas manifestaciones de Carretero los republicanos Galina y Patrás.

Si no conociéramos la rastrera labor que acostumbran a realizar estos falsos republicanos, sería esta ocasión de citar las mil tonterías que dijeron con el fin exclusivo de beneficiar a una Empresa. ¡Qué ideas más peregrinas sustentaron!

Dijeron: «Que era un negocio ruinoso para el pueblo y que por eso lo han vendido los capitalistas vizcaínos.» (Sin duda serán bobos los extranjeros.)

«Que son males los servicios que se dan del gas, del agua y electricidad municipales.» (Sin tener en cuenta los hermosos rendimientos que han producido y producen al Municipio.)

«Que si queremos municipalizar los servicios es por tener más súbditos para perpetuar nuestras concejalías.»

«Y que como somos amigos del reparto... queremos empezarlo desde ahora. Etc. etc.»

En fin, un cúmulo de desatinos y disparates.

De nada valieron tampoco los argumentos de Vega y Bárcena, que en este asunto cumplieron bien. Nada consiguió Vega Heredia con su llamamiento a los falsos republicanos, diciéndoles que la municipalización de servicios era credo del partido republicano. Es decir, si consiguió algo: consiguió el que Galina le dijera que era un desvergonzado que vivía a costa del partido y de la población.

Se enredaron en palabras gruesas, y en tanto se procedió a votación.

Votaron en contra de la municipalización los enemigos francos: bizkaitarras y carlistas, y los enemigos encubiertos: los republicanos Patrás, Galina, Abauza, Bengoa (N.), López y Luzárraga (seis falsos demócratas). Total, 15.

Emitieron su voto en pro: los concejales socialistas, los republicanos Vega, Bárcena y Alonso y el alcalde. En junto, 13.

Algunos republicanos comentan el resultado de aquella sesión, diciendo que se imponen energicos correctivos, que hay necesidad de expulsar a los falsos.

Nosotros creemos que no lo harán y que unos y otros son iguales ó con muy poca diferencia.

Quiénes deben sacar de actos de esta índole enseñanzas provechosas son los trabajadores, y convencerse de que sólo en el socialismo hallarán la emancipación que ansian.

CARTA DE VITORIA

Mi obligación hoy era informaros de cómo trabajan las obreras en este pueblo; pero eso lo dejo para otro día: hoy me limito a decir dos palabras de la llegada de los comisionados del mal llamado concierto económico y a daros cuenta brevemente de una sesión municipal en que un alcalde pajarero cometió una tremenda arbitrariedad, faltando al respeto y consideración debida a doce concejales.

La llegada de los comisionados nada tuvo de particular; por más que el alcalde y la Prensa trataban de que los obreros acudiesen, todo su trabajo fué nulo: el pueblo va comprendiendo el juego y distinguiendo a los que se mueven nada más que a impulsos de fines particulares é intereses propios.

La sesión del Ayuntamiento merece punte y aparte, porque es de las que hacen época. Hubo frases para todos los gustos: el concejal obrero, tratando de los socorros domiciliarios, demostró que un concejal carca que acude a las procesiones mintió descaradamente y fué en contra de los intereses municipales para que a sus obreros les dieran limosna, con lo cual podría él rebajarles el jornal y la limosna ya no era para los obreros, sino para él.

Felicito al concejal obrero, a quien no tenía el gusto de conocer, por su valentía al tratar como trató al concejal carca, y también le felicito porque al llegar hasta la misma puerta del salón de sesiones algunos capitalistas é individuos de la Junta de defensa católica, mientras que nosotros teníamos que estar esperando en la escalera, llamó al alguacil y le hizo ver que aquellos señores no eran ni más ni menos que nosotros y que saliesen a formar cola con el pueblo. Había que ver a aquellos señores, como el místico Zulueta y el despota Loronda, bajando la cabeza avergonzados de su abuso; y todo este en medio de los aplausos que el pueblo tributaba al concejal obrero.

Peró cuando se armó la gorda fué al anunciar que se iba a dar cuenta de la moción presentada por doce concejales para adherirse a la ley de Asociaciones y comunicarse así al Gobierno. El alcalde, en pie, descompuerto, prohibiendo que se diera lectura a la moción; los doce concejales, diciéndole cosas que sólo a una rabanera se le pueden decir, abandonaron el salón, secundados por el público, para dirigirse al Gobierno civil. En el salón se quedaron los que tenían que quedar: los carcas, capitaneados por el calabacín de Usatorre, y un alcalde liberal nombrado de real orden. ¡Qué vergüenza y qué asco, señor alcalde! Y todo por miedo y por atender a indicaciones místicas que le favorecen muy poco.

EL CORRESPONSAL.

TRIBUNA OBRERA

Zona fabril.

ERANDIO

Las insulas de un secretario.—Catástrofe en la iglesia.—La cuestión de las firmas.—La lápida de los ahogados.

El secretario del Juzgado, don Santiago Góiri, está pidiendo a voces que le saquemos en LA LUCHA DE CLASES.

Se está metiendo a menudo en camisa de once varas en el desempeño de sus judiciales funciones.

Llega un individuo y le dice:—Señor secretario, aquí traigo una petición de matrimonio civil firmada por mí y mi futura.

Nuestro hombre se revuelve en el asiento y todo amostazado exclama a voz en grito:

—Pero, hombre, usted es vascongado.

—¡Diablol y qué! sólo los chinos se casan?

—Sí, pero debe usted hacerlo como Dios manda.

—Muy bien, pero eso a usted no le importa.

Y acto seguido el tal funcionario pone toda su actividad en entorpecer el bodorrio. Si la cosa va como una seda, él crea obstáculos. Si no les hay, los inventa. Excuso decirles

cuando hay que llenar alguna formalidad excepcional.

A este plumista de los montes de Goyerri se le ha metido en los cascos que la raza vasca no puede casarse civilmente. Eso sólo queda para la otra, la impura, la importada de Maketaniá.

Y pretenderá este hombre profesar la fe de Cristo.

«Todos somos hermanos», dijo el mártir del Gólgota.

—Todos, señor, menos los magnetos— debió responderle nuestro secretario.

**

Reja el sol. Sus rayos deslumbradores fijábanse en el amplio portalón que da entrada a la iglesia de San Agustín. El templo, de bóte en bóte, rebosaba en fieles por todos sus siete costados. Multitud de ellos se agolpaban a las puertas de la iglesia, en la imposibilidad de entrar.

Cantaba el organista en el coro, con su voz monótona, la canción de todos los domingos, por no variar.

Acompañabase de la preciosa voz de un cartero que hacia a veces de tenor.

El monaguillo agitaba fuertemente la campanilla. Era el momento culminante: el cura, dirigiéndose a los fieles, arrobados en extático fervor, pronunció la sacramental frase:

«Hosanna in excelsis deo», y horrisimo estampido hizo crujir las naves del templo. Las bóvedas agrietadas abrieron sus negras panzas, y téticas tinieblas envolvieron la iglesia. Acababa de hundirse el óvalo central y vino el tejado desplomado al suelo. La campana situada en el ángulo facial hendió los aires dando volteretas. Los púercos, há tiempo dormidos, formaron ambos flancos en las ruinas. El portalón de entrada se vino abajo, cogiendo bajo sus plantas más de cien calvas de otros tantos fieles, doradas por el sol.

Nadie escapó a la espantosa catástrofe. Más de seiscientos fieles entregaban aquel día memorable su alma a Dios.

«Horrible pesadilla! Despierto de mi sueño. Pero aún miro con espanto la realidad.

La iglesia de San Agustín de Alzaga no se ha derrumbado, pero es fácil, probable, seguro, se desplome un día sobre la creyente multitud. No me pillaré a mi debajo, pero invocó anónadado los sagrados derechos de la humanidad, así se manifieste ésta en forma de brutos católicos, preparados sin duda a bien morir.

Tomen de ello nota las autoridades. Y ciérrase ese templo si no se quiere dar un día de luto a Erandio.

Y cuando el templo solitario destaque su silueta sombría en el pueblo, irradiando su sombra siniestra al alegre y coquetón chalet del señor Calvo y al grupo nitido de ajrosas casitas que lo circundan, húndase para siempre en el abismo, sepultando si es preciso entre sus ruinas ese culto macabro ó siniestra divinidad...

**

Como en todas partes, aquí ha dado también juego la cuestión de las firmas contra la ley de Asociaciones.

Un viejecillo que de algún modo ha de justificar su sneldo de sacristán, arrancaba firmas a diestro y siniestro, lo mismo del niño de teta que del viejo ochentón. El hombre, todo asustado, hablaba con exaltación.

—Se ha formado— decía— una sociedad de masones que quieren acabar con toda monja, todo fraile y todo cura en un santiamón. Si usted es católico, haga el favor de ayudar a los rollizos frailes, a las melifinas monjas y a todo ensotonado de papos cual flamón.

Y firmaron hasta los niños de la escuela. ¡Pobres niños! ¡Pobres y serviles maestros! ¡Pobres calzonazos de padres que no hacéis pesar vuestra oposición!

**

Ha tiempo se recaudó dinero para construir lápidas a los ahogados en la catástrofe de Carnaval.

Y las lápidas no se han construido. Y los padres de las víctimas no aciertan a qué obedece esta omisión.

Y como son todos unos calzonazos no se atreven a chillar.

Uno de ellos se cuelga a mis oídos y me dice con temor:

—«Pa» mi que el Ayuntamiento ha invertido ese dinero en otra cosa.

Y yo, como redentor que siempre me he de meter en lo que no me importa, traslado la queja al papel.

Y le digo al protestante anónimo:

—Si así lo ha hecho, habrá obrado el Ayuntamiento bien.

Son los tiempos de crisis, amigo mío. El pueblo está entrampado y no ingresa en el Municipio un real. Alguien dirá que hago mal en desacreditar al pueblo, pero yo le objetaré.

Pues qué, ¿es acaso un misterio que aquí en Erandio todos andamos tronados y con más hambre que un ladrón? Si la miseria aquí reinante es espantosa, si el espectro negro campa por doquier, ¿cómo nos vamos a engañar los unos a los otros?

Y el Ayuntamiento merece en esta crisis mi aprobación.

Ha licenciado los alguaciles, con lo cual hemos ganado todos, pues ha disminuido el número de camorras.

Ha mandado a freir espárragos a los serenos, y ya no se oyen lamentos en las perrerías.

Y ha dejado a don Tancredo en pie, cual nuevo Tenorio ante las estatuas de Magia y el Comendador, que en este caso son Alberdi y demás subalternos.

Y se ha comprobado el gran principio:

De que el pueblo puede regirse tranquila y sosegadamente sin perrera y sin autoridad.

—EL CORRESPONSAL.

NUESTROS MUERTOS

La semana última ha perdido la causa socialista un buen camarada; el compañero Federico del Río. La tuberculosis, ese azote que se ensaña preferentemente en la clase obrera, ha arrebatado la vida de nuestro amigo Del Río.

Fué Federico del Río uno de los más ardientes defensores del colectivismo y de los más entusiastas propagandistas. En el mitin y entre sus amigos, laboró sin desfallecimiento para conseguir adeptos a la causa que con tanta convicción sustentaba.

Activo é instruido figuró durante varios años en el Comité de la Agrupación bilbaína y en el de la Federación de Agrupaciones. En la Sociedad de Ebanistas desempeñó durante largo tiempo el cargo de presidente.

Firme en sus convicciones, momentos antes de morir llamó Del Río a varios de sus amigos y les recomendó que se le enterrara civilmente. La gente negra pretendió violentar la voluntad de nuestro desgraciado compañero, aunque sin conseguir su fin.

A la conducción del cadáver asistieron, a pesar de lo despreciable del tiempo, más de dos mil personas, prueba inequívoca de las muchas simpatías que se había captado Del Río.

**

Otra nueva desgracia tenemos que lamentar. La pérdida del compañero Francisco Rodríguez Alvarez, que pertenecía a la Agrupación Socialista y a la Sociedad de Peones de Bilbao.

Rodríguez, aunque de modesta ilustración, trabajaba denodadamente por el advenimiento de una sociedad feliz, aportando su concurso en cuantas ocasiones fuese necesario ó conveniente.

También dió a última hora pruebas de sus convicciones ateas, llamando a algunos de sus correligionarios e interesándoles que su entierro fuese civil.

En la comitiva del fúnebre acto figuraron muchos compañeros del finado y buen número de amigos del infeliz Rodríguez.

A las viudas y demás familias de ambos difuntos y a las entidades a que pertenecían acompañamos en el sentimiento.

A los presos, heridos y familias de los muertos habidos con motivo de la última huelga general.

El Comité Provincial de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya, ha nombrado una Comisión encargada de repartir entre las víctimas de la última huelga general, las cantidades recaudadas por EL SOCIALISTA.

Los que se crean con derecho a percibir de esta suscripción, deberán presentarse ó escribir al compañero Claudio Cerezo antes del día 15 del corriente. Los que para esta fecha no lo reclamen se entenderá que dejan su parte a favor de los que aún sufren prisión.

NOTICIAS

Persona que nos merece respeto por su seriedad asegura que el firmante del escrito aparecido hace dos semanas en *Tribuna obrera* no ha sido víctima de ningún atropello por la Policía. Lo ocurrido fué que un guardia lo confundió, por el parecido de la indumentaria y por otras circunstancias coincidentes, con un individuo a quien seguía la pista; pero inmediatamente que se comprobó que no era él, le dejaron en libertad.

La Sociedad de Albañiles de Madrid "El Trabajo" ha facilitado a los obreros asociados de Mieres la cantidad que necesitaban para levantar una hipoteca que pesaba sobre su Centro.

Para celebrar este rasgo de solidaridad se verificó en éste una reunión, a la que acudieron el presidente y el vicepresidente de "El Trabajo", portadores de la cantidad que redimió el edificio social de los obreros miereses de la carga que sobre él pesaba.

A quienes habrá sabido á cuerno quemado la generosidad de los albañiles madrileños es a los patronos de Mieres, que ya contaban con quedarse con el Centro Obrero y hasta habían pensado en destinarle á cuartel de la Guardia civil ó á guarida de frailes y monjas.

Bravo por los albañiles de "El Trabajo"! Ese rasgo de solidaridad no solamente redoblará las simpatías que hacia ellos sienten todos los trabajadores, sino que además servirá de aliento a los camaradas de Mieres para preparar el desquite y reorganizar sus fuerzas.

El Subcomité de Zorroza ha organizado un mitin de propaganda socialista para hoy sábado, a las siete y media de la noche, en el Centro Obrero de aquella barriada.

Se nos ruega la reproducción de la siguiente noticia:

"Habiendo acordado la Sociedad de Obreros Marmolistas de Madrid, en junta general de 2 de diciembre último, conceder una amplia amnistía a los individuos que en algo la hubiesen faltado, se han acogido a la misma todos los obreros que trabajaban en el taller de D. Alejandro Acero, taller que, á consecuencia de la huelga sostenida en el mismo el año 1902, fué declarado en índice por la Sociedad.

Como dicha huelga se debió a trabajar en el referido taller obreros no asociados, al asociarse éstos desaparece la causa que determinó aquella resolución, quedando, por tanto, el establecimiento de D. Alejandro Acero en iguales condiciones que los demás desde el 1.º de enero de este año.

Por otra parte, dicho maestro ha enviado una atenta carta a la Sociedad, manifestando su conformidad con la solución dada a dicho asunto y comprometiéndose a reconocer a la misma y respetar todos sus acuerdos."

Téngase mucho cuidado con los sablistas, pues es muy triste que los trabajadores honrados mermen su modesto peculio en beneficio de gándules que invocando la solidaridad hacen de ella patente de corso para sus fechorías.

Sobre uno de esos sinvergüenzas llama la atención nuestro querido colega EL SOCIALISTA en los siguientes términos:

"Vivan prevenidos nuestros compañeros, tanto de Madrid como de provincias, con un individuo que dice llamarse Brouchet, que es francés, rubio, de color sano, de buena estatura, con barba y que gasta lentes para leer, á fin de que no los acuchille, ó, mejor dicho de otro modo, que no les saque los cuartos. Al tal vividor no le faltan documentos, que seguramente habrá obtenido con engaños, y manifiesta que á consecuencia de un accidente de trabajo le han cortado la mitad de los pies.

Los documentos que lleva, ó al menos los que ha presentado en el Centro Obrero de Madrid, son: un certificado de la Sociedad de Oficios Varios de Avilés, unas tarjetas de la Federación Metalúrgica de Angers (Francia) y un certificado del Hospital de Avila.

En dicho Centro dijo el primer día que estuvo que la operación de los pies se la habían hecho hace unos meses, y al volver por allí le conoció un compañero de la Coruña, el cual hizo saber que el citado sujeto había contado la misma historia en aquella capital hace varios años."

La Asociación Femenino Socialista ha organizado una conferencia para el próximo jueves, 10 del actual, la que estará á cargo del compañero Villarreal.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Bilbao.—Subcomité del distrito de San Nicolás. Celebrará asamblea ordinaria mañana do-

mingo, á las diez de la mañana, para tratar el siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior.—Idem de las cuentas.—Movimiento de afiliados.—Gestión del Comité.—Elección de cargos.—Proposiciones generales.

Subcomité de Zorroza.—Mañana domingo, á las diez de la mañana celebrará junta general ordinaria.

Se recomienda la más puntual asistencia, por ser de mucho interés para la misma.

Agrupación Socialista de Begoña.

—Celebrará asamblea ordinaria el día 12 del corriente, á las ocho de la noche, en su domicilio social, Mazas, 15, Centro Obrero, para tratar del siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior.—Comunicaciones.—Cuentas del trimestre.—Movimiento de afiliados.—Gestión del Comité.—Renovación del mismo.—Proposiciones generales.

—La correspondencia se remitirá á nombre de Francisco Ortega, calle de Sagarmínaga, núm. 2, Begoña.

Agrupación Socialista de Baracaldo.

—El Comité de esta Agrupación pone en conocimiento de todos los compañeros que se encuentren atrasados en el pago de cuotas que, de no avistarse con él antes del día 10 de enero serán dados de baja por morosos.

El Comité se reúne todos los martes, á las ocho de la noche.

Agrupación Socialista de Gallarta.

—Hoy sábado, á las ocho de la noche, celebrará asamblea ordinaria para tratar del siguiente orden del día:

Lectura de las actas del trimestre.—Comunicaciones.—Cuentas del trimestre.—Movimiento de afiliados.—Renovación del Comité.—Proposiciones generales.

—Si los que están atrasados en la cotización tienen verdadero deseo de que el Comité de esta Agrupación pueda atender á las atenciones de la misma, pueden demostrarlo poniéndose al corriente lo más pronto posible.

Agrupación Socialista de Galdames.

—Tiene abierta una amnistía, que expirará el día 15 del corriente, para los que se hallen atrasados en el pago de cuotas.

Orfeón Socialista de Bilbao.

—Celebrará asamblea mañana domingo, á las diez de la mañana, en su domicilio social, calle de las Cortes, núm. 24, planta baja.

Se suplica la más puntual asistencia de todos los orfeonistas.

Asociación Femenino-Socialista.

—Celebrará junta general ordinaria el día 20 del corriente, á las cuatro y media de la tarde, en su domicilio social, para tratar del siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior.—Comunicaciones.—Cuentas.—Movimiento de afiliadas.—Gestión del Comité.—Renovación de cargos.—Proposiciones generales.

Sociedad de Caldereros de Vizcaya.

—La Junta directiva advierte á los morosos que se avisten con ella ó se pongan al corriente antes del 15 del actual, pues de lo contrario serán dados de baja.

Sociedad de Oficios Varios de Sopuerta.

—Se reúne en junta general ordinaria hoy sábado, á las ocho de la noche.

La recomendación de asistencia se extiende á todos los obreros de la localidad.

La Unión Social

SOCIEDAD DE MINAS

Se convoca á asamblea ordinaria para el 6 de enero de 1907, á las tres de la tarde.

Se suplica la más puntual asistencia. Bilbao 27 de diciembre de 1906.—Por el Consejo de Administración, *El Secretario*.

Libros y folletos

Sin Dios.—Precio: una peseta.—40 por 100 de descuento pidiendo 25 ó más ejemplares. Franqueo y certificado por cuenta del peticionario. Pago adelantado.

Conferencias instructivas.—Encuadernadas en rústica á 1,25 pesetas.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

El movimiento obrero en Vizcaya.—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos á la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

Catecismo Socialista, por F. Carretero. Precio: 5 céntimos; 25 ejemplares, 1 peseta; 100 id., 3.

España y el descubrimiento de América, por Morató. Precio: 30 céntimos.

Socialismo y Libertad, traducción de T. O. Precio: 25 céntimos.